

Sobre la etimología de *uxor*

Eugenio Ramón LUJÁN MARTÍNEZ

RESUMEN

Tras una revisión de las etimologías de *uxor* propuestas hasta el momento y el examen de la evidencia que apoya la reconstrucción de IE **Hsor* 'mujer' se avanza una nueva etimología de dicha palabra: *uxor* no sería sino un compuesto de **uk* (cf. hit. *uk* 'yo') y **Hsor*, en estrecho paralelismo a **swesor*, cuyo primer elemento también es de naturaleza pronominal.

SUMMARY

After revising the etymologies of *uxor* proposed so far and examining the evidence for the reconstruction of IE **Hsor* 'woman' a new proposal is made: *uxor* would be a compound of **uk* —related to hit. *uk* 'I'— and **Hsor*, in close parallelism to **swesor*, whose first element is also of pronominal nature.

1. Entre los términos básicos de parentesco del latín es *uxor* el que más problemas etimológicos plantea; mientras palabras como *pater*, *mater*, *frater* y *soror* presentan correspondencias con otras lenguas indoeuropeas¹ e incluso *maritus*, que carece de dichas correspondencias², ofrece una derivación más o menos clara, *uxor*, en cambio, además de no documentarse fuera de las lenguas itálicas (falisco nom. sg. *uxor*, *uxo*³; peligno nom. o voc. sg.

¹ Cf. C. D. Buck, *A Dictionary of Selected Synonyms in the Principal Indo-European Languages*, Chicago-Londres, 1949, pp. 93-108.

² Cf. E. Benveniste, *Le vocabulaire des institutions indo-européennes*, I, París, 1969, p. 246.

³ Cf. G. Giacomelli, *La lingua falisca*, Florencia, 1963, p. 259.

*usur*⁴; osco nom. pl. *usurs*⁵ y ac. sg. *usurom*⁶), es difícil de explicar en cuanto a su formación.

2.1.1. Una de las propuestas que ha tenido mayor aceptación ha sido la de Pisani⁷, quien interpretó *uxor* a partir de un significado primitivo 'la rociada, la impregnada', como formación femenina en *-r-* sobre una raíz **ug^w-*⁸, de la que también habría derivado un masculino en *-n-* que atestiguarían a.i. *ukšan-* 'toro', av. *uxšan* 'toro', gót. *aúhsa* 'buey', galés *ych* 'buey', palabras todas cuyo significado originario habría sido 'el que derrama semen', a partir de significados como el de a.i. *ukšáti* 'rociar, impregnar'.

2.1.2. Sin embargo, no hace mucho Zimmer⁹ ha rechazado dicha interpretación, basándose en ideas expuestas por Kiehnle¹⁰, quien hizo ver que a.i. *ukšan-* se relaciona con la raíz *vaks-/uks-* 'crecer', del IE **Hweg(s)-*, y que la interpretación de a.i. *ukšan-* como 'semental' no es sino una etimología popular india. Razona, pues, Zimmer que si tal significado no puede remontarse para esa palabra al indoeuropeo resulta imposible mantener la relación que Pisani establecía entre ella y lat. *uxor*.

2.1.3. Con todo, ha habido un intento posterior —carente de cualquier verosimilitud— de mantener la relación entre ambas palabras por parte de Van Windekens¹¹. Éste, aceptando los argumentos de Zimmer, rechaza la tesis de Pisani según la cual **uk^wsor* significaría 'fecundada', dada la falta de apoyo del antiguo indio; sin embargo, cree que *uxor* procede directamente de IE **ukson* 'toro' a través de un proto-lat. **uksō* que ha visto modificado su final por influencia del de *mater*, *soror* y también *mulier*. El significado 'esposa' procedería metafóricamente del originario 'la que trabaja como un toro, como un buey'.

2.2. Por su parte, Devoto¹² sugirió la posibilidad de que **ouk(s)* fuera un antiguo nombre de la esposa conservado en lit. *úošvis* 'suegro (padre de

⁴ Cf. R. Jiménez Zamudio, *Estudio del dialecto peligno y su entorno lingüístico*, Salamanca, 1986, p. 23.

⁵ Cf. E. Vetter, *Handbuch der italischen Dialekte*, Heidelberg, 1953, n.º 6, lín. 2.

⁶ En un nuevo fragmento de la ley de Bantia, cf. P. Poccetti, *Nuovi documenti italici*, Pisa, 1989, n.º 185, lín. 6. De todas formas, al igual que en el otro caso que aparece documentado en osco y el del peligno, el significado no es completamente seguro.

⁷ E. Pisani, «VXOR. Ricerche di morfologia indo-europea», en *Miscellanea Giovanni Galati*, III, Milán, 1951 (= *Fontes Ambrosiani* 27), pp. 1-8.

⁸ Sobre la raíz **weg^w-* cf. J. Pokorny, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Berna, 1959, p. 1118.

⁹ S. Zimmer, «Idg. **ukson-*», *ZVS* 95 (1981) 84-92, esp. 87.

¹⁰ C. Kiehnle, *Vedisch ukšan und uks/vaks. Wortgeschichtliche Untersuchungen (Alt- und Neu-Indische Studien 21)*, Wiesbaden, 1979. Este trabajo nos ha resultado inaccesible, por lo que seguimos la exposición que del mismo realiza Zimmer, *op. cit.* en la n. anterior.

¹¹ A. J. Van Windekens, «Encore lat. *uxor* et i.-e. **ukson-*», *ZVS* 97 (1984) 96-98.

¹² G. Devoto, «Lit. *úošvis*, lett. *úošvis* 'suocero'», *Studi baltici* 4 (1935) 57-62. Benveniste, *op. cit.* en n. 2, pp. 248-249, parece aceptar esta interpretación.

la esposa)' y let. *uðsvīs*, mismo significado, que presuponen una forma **ouk(s)-vya-*. Lat. *uxor* no sería sino la raíz **ouk(s)* a la que se habría dotado de un sufijo **-or*. No obstante, la correspondencia fonética entre lat. *-x-* y lit. *-š-*, según Devoto¹³, se puede establecer a través del llamado fonema Φ , lo que no deja de ser un obstáculo fonético para la misma.

2.3. Normier¹⁴ ha propuesto que el significado originario de *uxor* era algo así como 'dueña de la casa' y hace derivar la palabra de un antiguo compuesto de rección **huks-wrt-*. El primer término es la palabra para 'casa'¹⁵, que también estaría presente en arm. *amousin* 'esposo/-a' < **sm̄-hewkes-no-*, y el segundo sería un *nomen agentis* de la raíz **wert-* 'ocuparse de'¹⁶. Lo más discutible de la propuesta de Normier es la evolución fonética, que, aunque posible, acumula demasiados tratamientos fonéticos especiales. Según él **hukswrts* evoluciona con pérdida de *-w-* postconsonántica y paso de *-ts* a *-s*, con lo que nos queda un grupo final **-rs*, que, con vocalización, pasa a **-ors* y, posteriormente, a **-orr* y *-or*.

3.1. Sin embargo, la mayor parte de las propuestas de etimología de *uxor* han partido de una segmentación de la palabra como un compuesto originario de *uk-* + *-sor*. Las mayores divergencias se han producido a la hora de interpretar el primer elemento que entra en composición, mientras que en el segundo se ha solido ver una antigua palabra indoeuropea para 'mujer', **sor*.

3.2. A pesar de que la aceptación de este segundo elemento es amplia, convendrá, no obstante, detenerse a hacer algunas consideraciones dado que en los últimos años la reconstrucción fonética de dicha palabra se ha visto sometida a debate.

3.3. Desde Meillet¹⁷ se ha postulado la existencia de una palabra IE **sor* 'esposa'. Meillet la basaba en las formas femeninas de los numerales 'tres' y 'cuatro' en las lenguas indo-iránicas y celtas y en **swesor* 'hermana' y suponía que dicha palabra también se encontraba presente como segundo término de compuesto en *uxor*. Poco después Benveniste¹⁸ adujo el impor-

¹³ *Op. cit.* en la n. anterior, pp. 60-61.

¹⁴ R. Normier, «Nochmals zu **sor-*», *IF* 85 (1980) 43-80.

¹⁵ Ya O. Szemerényi, «Studies in the Kinship Terminology of the Indo-European Languages with special reference to Indian, Iranian, Greek and Latin», *Acta Iranica* 17 (1977) 1-240, señaló en p. 42 y n. 162 lo sugestivo de ver en el primer elemento de *uxor* la palabra para 'casa', aunque descartó la idea por motivos fonéticos; la posibilidad que tomaba en consideración era partir de **oukes-esor* > **oukesor* (por haplología) > *uxor* (por síncope).

¹⁶ Cf. J. Pokorny, *op. cit.* en n. 8, p. 1164.

¹⁷ A. Meillet, «Essai de chronologie des langues indo-européennes», *BSL* 32 (1931) 1-28, esp. 8-9.

¹⁸ E. Benveniste, «Un nom indo-européen de la femme», *BSL* 35 (1934) 104-106.

tante testimonio de av. *hāiriš-* y también el de gr. *ἄρ*¹⁹ y posteriormente se han hecho otras propuestas que han aumentado considerablemente el número de testimonios aducibles para reconstruir tal étimo indoeuropeo²⁰. Sistematizándolos de acuerdo con los criterios de Carruba²¹, son los siguientes:

- a) como segundo elemento de compuestos:
 - a.1) **swe-sor* ‘hermana’²².
 - a.2) lat. *uxor* ‘esposa’.
 - a.3) las formas fem. de los numerales ‘tres’ y ‘cuatro’ en a.i., av., a.irl. y galés²³.
 - a.4) el sufijo *-sar-* de las lenguas anatolias (hit. *-sara*, luv. *-sri*).
- b) como palabra independiente:
 - b.1) a.i. *strī*, av. *strī* ‘mujer’.
 - b.2) av. *hāiriš-* ‘mujer, hembra’²⁴.
 - b.3) gr. *ἄρ* ‘esposa’.
- c) como base de derivación:
 - c.1) luv. *asruli-* ‘femenino’, *asrulahit* ‘feminidad’ y *asrahit-* ‘feminidad’ (en sentido sexual).

3.4.1. Sin embargo, la posibilidad de reconstruir dicha palabra no ha estado exenta de críticas²⁵. Así, por ofrecer únicamente algunos ejemplos relativos al otro término latino implicado, *soror* < **swesor*, Pisa-

¹⁹ Explicaciones alternativas pueden verse en P. Chantraine, *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque*, París, 1968, s.u.

²⁰ Véase Normier, *op. cit.* en n. 14, p. 43 (siguiendo un trabajo anterior de Mayrhofer); O. Carruba, «Searching for woman in Anatolian and Indo-European», en *Perspectives on Indo-European Language, Culture and Religion (Studies in Honor of Edgar C. Polomé)*, I, pp. 155-181, esp. pp. 156-157. Para una revisión de la bibliografía relativa a la reconstrucción de **sor* hasta el año 1983 nos ha resultado muy útil el trabajo de J. Rodríguez Somolinos, *Algunos nombres de parentesco en indoeuropeo* (Memoria de Licenciatura inédita), Madrid, 1983, pp. 142-149; expresamos nuestro agradecimiento al autor por habernos facilitado su consulta.

²¹ *Op. cit.* en la n. anterior.

²² Lat. *soror*, a.irl. *siur*, gót. *swistar*, a.esl. *sestra*, lit. *sesuo*, a.i. *svāsar-*, av. *x^hanhar-*, toc. A *šar*, B *šer*.

²³ Hemos recopilado las formas de los numerales y ofrecido una explicación del proceso de integración de **sor* en las mismas en E. R. Luján, *Los numerales indoeuropeos del «uno» al «diez»* (Memoria de Licenciatura inédita), Madrid, 1993, p. 173.

²⁴ Sobre la que puede verse, además del artículo pionero de E. Benveniste cit. en n. 18, el trabajo de N. Oettinger, «Avestisch *hāiriš-* ‘Frau’ syn- und diachron», *IF* 91 (1986) 116-128, que lo relaciona con luv. **asri/ya-* «mujer» y —esto ya más discutible— postula un paradigma IE **és(r)*, gen. **srés*.

²⁵ Un tratamiento muy completo de las mismas puede encontrarse en C. Moussy, «Une étymologie de lat. *uxor*», *BSL* 75 (1980) 325-346. Por otra parte, el trabajo de Normier cit. en n. 14 supone una crítica radical a la reconstrucción de **sor* en IE en la que el autor ataca uno por uno todos los apoyos que se habían aducido para la misma hasta ese momento.

ni²⁶ analizaba *swesor como *su- ‘propio’ o ‘juntamente’ más *ēsor ‘sangre’²⁷.

3.4.2. Por su parte, Szemerényi²⁸ ideó una complicada explicación a partir de un análisis de dicha palabra en *swe- ‘propio’ + *sū, raíz para la que propone un significado originario ‘engendrar’; a *swe-sū se le habría dotado de un sufijo *-er por influencia del final de *pāter, *māter y *bhrāter, evolucionando con posterioridad a *swesor, de donde a su vez se segmentó *-sor que pasó a los numerales y tal vez también a lat. uxor. Como se observa, se trata de un cúmulo de improbabilidades: la más grave, con todo, es que si un hipotético compuesto *swe-sū hubiera recibido un sufijo por influencia de las palabras para ‘padre’, ‘madre’ y ‘hermano’, éste sería *-ter y no *-er, que difícilmente puede aislarse a partir de los mismos.

3.5.1. Pero, aun aceptando la posibilidad de reconstruir con todos o algunos de esos testimonios una palabra para ‘mujer’ en indoeuropeo, ha habido discrepancias en cuanto a la fonética de la misma. Así, Szemerényi, que analiza el sufijo de las lenguas anatolias antes aludido no como -sar-, sino como -asar-, reconstruyó la palabra como *aser²⁹, que sería un neutro en *-er/-ser sobre la raíz *ns- ‘amar’.

3.5.2. Muy recientemente, O. Carruba³⁰, dentro un debate más amplio en torno a la identificación de las palabras para ‘mujer’ en las lenguas anatolias³¹, ha criticado esa propuesta de Szemerényi y ha argumentado convincentemente a favor de una reconstrucción como *Hser/*Hsor, basándose sobre todo en los datos que aportan dichas lenguas. Esta propuesta contaría, además, con el apoyo que supone que tal raíz estaría en perfecto paralelo con la que expresa la idea de ‘hombre’ o ‘masculinidad’, *Hner/*Hnor (cf. lat. Nero, gr. ἀνήρ, etc.). Carruba afirma, pues, que *Hser es probablemente una de las más antiguas, si no la más antigua, palabra indoeuropea para ‘mujer’.

²⁶ *Op. cit.* en n. 7.

²⁷ La idea ha sido desarrollada y extendida a otros términos por A. Părvulescu, «Blood and IE. Kinship Terminology», *IF* 94 (1989) 67-88, aunque la segmentación propuesta para *swesor por este autor en p. 72 es *swe «propio» + *sor «sangre».

²⁸ O. Szemerényi, «The alleged Indo-European *sor- ‘woman’», *Kratylos* 11 (1966) 206-221, esp. 220-221.

²⁹ Con posterioridad Szemerényi, *op. cit.* en n. 15, pp. 34-42, volvió sobre esta reconstrucción, desarrollando más explícitamente los argumentos.

³⁰ *Op. cit.* en n. 20, pp. 157-159.

³¹ Cf. F. Starke, «Das luwische Wort für ‘Frau’», *ZVS* 94 (1980) 74-86; J. A. Hardarson, «Das uridg. Wort für ‘Frau’», *MSS* 48 (1987) 115-137; E. Neu, «Das hethitische Wort für ‘Frau’», *HS* 103 (1990) 208-217; H. G. Güterbock, «Ist das hethitische Wort für ‘Frau’ gefunden?», *HS* 105 (1992) 1-3; O. Carruba, «Hethitisch *kuinna-* ‘Frau’, *kuwansa-* ‘weiblich’ und anderes», *HS* 106 (1993) 262-271; H. G. Güterbock, «The Hittite word for ‘woman’ again», *HS* 108 (1995) 12-15; etc.

4. Una vez establecido lo que con verosimilitud parece ser el segundo término de compuesto integrante de *uxor*, debemos ocuparnos de la primera parte del mismo. Para *uk-* se han propuesto muy diferentes explicaciones.

4.1. La propuesta que de más aceptación ha gozado ha sido la de A. Meillet³², quien la relacionaba con la raíz **euk-* 'estar acostumbrado, aprender'³³, con lo que para él *uxor* vendría a significar 'la mujer habitual, la compañera', para lo que veía un paralelo en arm. *amusin* 'esposo, -a', relación que E. Benveniste³⁴, aunque no rechaza completamente el resto de la explicación, considera dudosa.

4.2. Otra línea de explicación³⁵ ha querido ver una relación de *uk-* con IE **wegh-* 'conducir, llevar'³⁶. La más argumentada y elaborada defensa de esta propuesta es obra de C. Moussy³⁷, quien, añadiendo apoyos a explicaciones anteriores, que incidían sobre expresiones como la propia del lat. *uxorem ducere* para referirse al matrimonio, recopiló toda una serie de paralelos de las lenguas indo-iránicas, en las que los verbos que significan 'casarse' e, incluso, algunos nombres de la esposa derivan de raíces como *vad-*, *nag-* y *vah-* que expresan la idea de 'llevar, conducir'; así tenemos, por ejemplo, a.i. *vadhū-* 'joven esposa' (cf. av. *uadū-*). También llamó la atención sobre el hecho de que no queden restos de la raíz **wedh-* en latín, lo que explicaría que sus usos para referirse al matrimonio hubieran sido asumidos por formas procedentes de **wegh-*, máxime si tenemos en cuenta que también en el *Rig-Veda* aparecen formas de esta raíz para referirse al hecho de que un hombre lleva a una mujer a su casa (= casarse) y *-vah-* aparece en compuestos para referirse al matrimonio.

4.3. Por su parte Ambrosini³⁸ propuso ver en *uk-* un grado cero de la raíz **wek-* 'desear, querer', de la que derivan a.i. *vaśmi*, gr. *ἐκόν*, hit. *wewakki*, etc. Ambrosini argumenta que, admitiendo esa relación, se planteaba una doble posibilidad, según que la raíz tuviera sentido pasivo o activo en el compuesto: en el primer caso la esposa sería la «*donna voluta, scelta*», mientras que en el segundo sería la «*donna che sceglie l'uomo*» y tendríamos, por tanto, un resto de matriarcado fosilizado en el léxico.

4.4. También se ha sugerido por parte de Tucker³⁹ una relación con

³² *Op. cit.* en n. 17, pp. 8-9.

³³ Sobre la que cf. J. Pokorny, *op. cit.* en n. 8, p. 347.

³⁴ *Op. cit.* en n. 2, p. 247.

³⁵ Vid. la bibliografía completa en Moussy, *op. cit.* en n. 25, pp. 327-328.

³⁶ Sobre la que cf. Pokorny, *op. cit.* en n. 8, pp. 1118-1120.

³⁷ *Op. cit.* en n. 25.

³⁸ R. Ambrosini, «Etimología di lat. *uxor*», *SSL* 2 (1962) 23-32.

³⁹ T. G. Tucker, *A Concise Etymological Dictionary of Latin*, Hildesheim, 1973, p. 265.

*(e)wegh^{w-40}, raíz de la que deriva lat. *voveo* y que, por tanto, relacionaría el nombre de la esposa con el voto nupcial que la liga a su marido⁴¹.

5. Sin embargo, a pesar de que propuestas como la de Meillet o la defendida por Moussy en principio no parecen ofrecer dificultades desde el punto de vista semántico, todas ellas carecen de paralelos no ya semánticos sino de formación.

5.1. En cambio, si, siguiendo una idea ya expresada por Metzger⁴², quien con razón llamó la atención sobre el hecho de que los significados de *soror* y *uxor* deben de ser de algún modo antitéticos —puesto que la primera es miembro de la familia por nacimiento y la segunda no—, comparemos la formación de **swesor* y de lat. *uxor* podemos llegar a una propuesta de bastante verosimilitud. En efecto, ambas ofrecen como segundo término de compuesto **Hsor* 'mujer' y **swesor* ofrece como primero una forma **swe* de una raíz pronominal, cuyo papel pragmático dentro de las relaciones de reciprocidad en la sociedad indoeuropea ha sido bien analizado por Watkins⁴³.

5.2. En un reciente trabajo Shields⁴⁴, frente a explicaciones anteriores⁴⁵ en las que por un complicado juego de analogías entre los pronombres personales de 1.^a y 2.^a pers. sg. se llegaba a explicar el vocalismo *u* de hit. *uk* frente al vocalismo *e-* de las demás lenguas indoeuropeas (lat. *ego*, gr. *ἐγώ*, etc.), ha propuesto interpretar la forma hitita a partir de una aglutinación de dos deícticos, **u*⁴⁶ y **k*⁴⁷, ambos con deixis de primera persona. El desgaste «semántico» de formas pronominales que se ven reforzadas por la adición de partículas nuevas es un fenómeno conocido y frecuente en las lenguas indoeuropeas (cf. *hic*, *ipse*, etc. y, dentro de los pronombres personales, *egomet*, *tute*, etc., por mantenernos dentro del propio latín) que no necesita de mayor argumentación.

⁴⁰ Cf. Pokorny, *op. cit.* en n. 8, p. 348, quien ofrece como significado de la misma «hablar solemnemente».

⁴¹ Para otras propuestas, además de la expuestas, véase el resumen que aparece en Moussy, *op. cit.* en n. 25, pp. 328-332.

⁴² F. Metzger, «Latin 'uxor'», *AJPh* 65 (1944) 170-171.

⁴³ C. Watkins, «New Parameters in Historical Linguistics, Philology, and Culture History», *Language* 65 (1989) 783-799.

⁴⁴ K. Shields, «Hittite Nom. Sg. *uk*», *HS* 106 (1993) 20-25.

⁴⁵ Vid. la bibliografía en el propio trabajo de Shields; a las referencias allí dadas hay que añadir F. Villar, «Los pronombres personales hititas», *Aula Orientalis* 7 (1989) 117-122.

⁴⁶ Abundantes evidencias que permiten postularlo se encuentran en las pp. 280-281 del, por otro lado, discutible artículo de T. L. Markey, «Deixis und Diathesis: The Case of the Greek *k-perfect*», *IF* 85 (1980) 279-297; cf. también F. R. Adrados, *Lingüística indoeuropea*, Madrid, 1975, p. 851.

⁴⁷ Cf. A. Hirt, *Indogermanische Grammatik*, III, Heidelberg, 1927, pp. 11-12; tb. Adrados, *op. cit.* en la n. anterior, p. 841.

5.3. Pues bien, si la forma *uk* conservada en hitita no procede por analogía de **eg*⁴⁸, resulta verosímil pensar que en lat. *uxor* tenemos una formación **uk* 'yo' + **Hsor* 'mujer', es decir, 'mujer de mí' (= 'mi mujer'), en total paralelismo semántico y morfológico con **swesor* 'mujer de sí' (= 'mujer del grupo')⁴⁹. Tendríamos así conservada en itálico una muy antigua palabra indoeuropea para 'esposa', como ya intuyeron Ernout y Meillet⁵⁰.

5.4. Por lo que al primer término del compuesto se refiere, en el que ha entrado a formar parte lo que en hitita es un nominativo, hay que recordar que la oposición más antigua en indoeuropeo en el pronombre de 1.^a pers. es únicamente entre nominativo y no nominativo⁵¹ y que el desarrollo de un genitivo para dicho pronombre es muy tardío. Por otra parte, dado que los compuestos uno de cuyos elementos sea la raíz de un pronombre personal (salvo el reflexivo) son prácticamente inexistentes, nos resulta imposible argumentar ni a favor ni en contra de la propuesta que hemos hecho basándonos en la presencia en *uxor* de *uk-* y no de **me*, la raíz que tanto en hitita como en las otras lenguas indoeuropeas ha servido para formar el acusativo del pronombre de 1.^a pers. sg.

5.5. En cuanto a la evolución fonética **uk-Hsor* > *uxor*, creemos que lo único que necesita explicación es el tratamiento de la laringal, que ha desaparecido sin dejar reflejo, lo que no ofrece problemas. Se ha asumido con frecuencia que una laringal indoeuropea se perdía como segundo miembro de compuesto, incluso en las formas reduplicadas⁵², y para el latín se pueden ofrecer varios ejemplos, entre ellos **kom-dhH₁-tos* > *consus* y los compuestos en *-gnus* (< **-gH₁nos*)⁵³.

⁴⁸ Lo que, dicho sea de paso, influiría también en análisis del pronombre de 2.^a pers. sg. ac. del hit., *zik*, pues su *-k*, según Villar, *op. cit.* en n. 45, p. 120, n. 14, sería más verosímil que fuera analógica, pero, dado que, de admitir la etimología de *uk* propuesta por Shields, la acción de las analogías sería de más corto alcance, parece más defendible una postura como la de J. Mendoza, *Evolución y estructura del sistema pronominal indoeuropeo* (Tesis Doctoral inédita), Madrid, 1973, p. 18, para quien se trataría de un refuerzo con partícula **-ge* como la presente en *ἔγωγε*.

⁴⁹ Para lo que resulta muy interesante constatar el valor pragmático de **swe* en las relaciones de intercambio y reciprocidad de los indoeuropeos, sobre el que cf. C. Watkins, *op. cit.* en n. 43.

⁵⁰ «Bien que limité à l'italique, le mot est donc ancien; c'est un des archaïsmes de l'italique» (A. Ernout y A. Meillet, *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine*, París, 1967⁴, p. 759).

⁵¹ Cf. F. R. Adrados, *op. cit.* en n. 46, p. 791 y ss., y el reciente artículo de W. P. Lehmann, «Person Marking in Indo-European», *HS (= KZ)* 107 (1994) 1-11, aunque, claro está, ninguno de ellos maneja la propuesta de Shields.

⁵² Véase la bibliografía en P. Schrijver, *The Reflexes of the Proto-Indo-European Laryngeals in Latin*, Amsterdam, 1991, p. 328. En realidad no se trataría sino de un caso particular de la posibilidad de no vocalización de *-H-* interconsonántica, sobre lo que cf. F. R. Adrados, *Estudios sobre las sonantes y laringales indoeuropeas*, Madrid, 1973², pp. 123-128.

⁵³ Véase la discusión en Schrijver, *op. cit.* en la n. anterior, pp. 329-330.